

# GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 24 DE JUNIO DE 1837.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### PRUSIA.

*Berlin 11 de Marzo.*

Ayer volvió el Ministro de Estado de Kamptz de la misión de que ha estado encargado cerca de la corte de Schwerin; y ya no se duda de la realidad de los esponsales entre la Princesa Helena y S. A. R. el duque de Orleans. Mr. Bresson, embajador de Francia en la corte de Prusia, es á quien se debe la conclusion de este enlace, por el que no puede menos de felicitarse al Príncipe, pues la Princesa Helena, á quien el embajador ha podido apreciar cual es debido en sus relaciones interiores, será como lo fue su madre, la digna Soberana de un pueblo colocado en un alto grado de civilización. Probablemente acompañará á la Princesa su madre política, Princesa de Hesse-Hambourg, y esposa tercera del difunto Duque, á no ser que su estado enfermizo casi habitual la precise á quedar en Alemania. La Princesa Helena ha ido frecuentemente con su madre política á Weimar, en donde su difunta madre, hija de Carlos Augusto de Sajonia, ha dejado gratos recuerdos; fue amiga de los cuatro célebres poetas que residieron allí en cierta época, y fueron Schiller, Goethe, Wieland y Herder. Sabemos que el gran Duque difunto, que concluyó un tratado de comercio con la Francia, había manifestado el deseo de que se verificara esta union, y el Duque reinante se identifica con los mismos votos, que son tambien los de las cortes aliadas de Prusia y Rusia.

### INGLATERRA.

*Londres 17 de Marzo.*

CAMARA DE LOS COMUNES.—*Sesion de este dia.*

Mr. Lean. Dirigiré á S. S. (lord Palmerston) una simple pregunta. ¿Tiene el Gobierno de S. M. intencion de continuar suministrando municiones de guerra de todas clases al Gobierno de la Reina de España sin haber recibido antes cosa alguna por los suministros hechos, ni conseguido garantías para los que en adelante tuviese por conveniente hacer?

Lord Palmerston. El Gobierno no titubea en responder, que resuelto á conformarse estrictamente con el tratado de la cuádrupla alianza, continuará en suministrar municiones de guerra á la Reina de España. En cuanto al pago no se manifestará el Gobierno exigente.

Se levanta Mr. Robuck y dice: Vengo á ocupar la atencion de la Cámara con la cuestion suscitada por el apresamiento del *Vixen*, y referiré las circunstancias del caso. Una compañía de comercio fletó un buque para la Circasia; despues de haberse informado del Secretario de Estado de Negocios extranjeros si el Gobierno de S. M. reconocia el bloqueo de los puertos de aquel pais, se les remitió á la lectura de los periódicos.

Con efecto, en estos no se hallaba consignada notificación alguna de bloqueo, y dichos comerciantes, llenos de confianza, equiparon su buque. Llegado este á su destino, es apresado por un buque de guerra ruso que hace prisionero al capitán y toda la tripulación. Hé aquí un ataque evidente y reciente contra los derechos de comercio, contra la propiedad de los comerciantes ingleses. Seria urgente saber en el dia si el Gobierno de S. M. ha recibido la notificación del bloqueo de dichos puertos. Yo

creo que el Gobierno ruso se ha excusado, pretendiendo que se le habia cedido el territorio de la Circasia por el tratado de Andrinópolis, y que el *Vixen* habia contravenido á los reglamentos de aduanas. Esto es falso; y yo sostengo que el Gobierno ruso no tenia derecho para obrar como ha obrado. Es cierto que puede hacerse la objecion de que el Gobierno inglés ha obrado en otras ocasiones del mismo modo, pero no es una razon para permitir que ahora se renueven tales actos. Para justificar la conducta de la Rusia se ha dicho que esta Potencia era formidable, y que no se debia emprender ligeramente guerra contra ella. No soy de esta opinion; y en mi concepto no puede afianzarse la paz de la Europa sino por medio de una política franca, firme y atrevida. La Rusia es una Potencia, á la que por mi parte desprecio completamente.

El orador aconseja en seguida al Ministro de Negocios extranjeros que manifieste firmeza contra la Rusia, y no tema declararle la guerra si rehusase reparar el insulto hecho al comercio inglés.

Mr. Robuck concluye su discurso pidiendo la manifestacion de todas las correspondencias entre la Inglaterra y la Rusia tocantes al tratado de Andrinópolis y al bloqueo del mar Negro.

Lord Palmerston: Debo confesar que jamás he oido proposiciones mas extrañas que las que acaba de emitir Mr. Robuck.

El honorable miembro me ha preguntado en virtud de qué derecho de gentes habia obrado el Gobierno, y si habíamos reconocido el principio del bloqueo. Voy á responder de una manera la mas positiva que le hemos reconocido, y añadiré que todo consejero capaz de empeñar al Gobierno á rebocar en duda este principio, hubiera sido el enemigo mas temible para Inglaterra. En un momento en que las cosas se encuentran en estado de una negociacion, que puede acarrear en último analisis ó la paz ó la guerra, no conviene que la Cámara se comprometa en una discusion prematura. Debe mas bien dejar este negocio á la prudencia exclusiva del Gobierno ejecutivo, y aguardar que se le comunique oficialmente el resultado.

Seame lícito desvanecer las acriminaciones infundadas que se me han hecho por mi respuesta á las preguntas de Mr. Bell, dueño del *Vixen*.

Despues de leida la correspondencia entre Mr. Bell y el Gobierno, prosiguió el noble lord diciendo:

Confieso que remiti á Mr. Bell á la *Gaceta*; pero ¿de qué se queja sobre este particular? No me era posible obrar de otro modo. Sin duda debemos respetar los derechos de las naciones mas débiles, y no sufrir insultos de las mas poderosas. Sin duda tiene la Inglaterra toda la fuerza necesaria para obtener una reparacion de la primera nacion de Europa que la insultase. En cuanto á la acusacion formalizada contra el Gobierno ruso por no haber cumplido la promesa hecha de no añadir á su territorio la mas pequeña porcion del imperio otomano, convengo que no carece de fundamento; pero no puedo ni quiero entrar por ahora en mas pormenores sobre el negocio del *Vixen*. Solo puedo asegurar á la Cámara, que el Gobierno conoce toda la importancia de esta cuestion; y que sometida á un serio exámen, es objeto de sus mayores desvelos. Me prometo que la Cámara, conforme á uso parlamentario, dejará al Gobierno que trate libremente esta cuestion, y aguardará las comunicaciones. Diré francamente á Mr. Robuck que el Gobierno desea que se respeten los intereses nacionales, y que reconoce toda la gra-